

HARRY POTTER

LA PRECUELA



J.K. ROWLING

La precuela de Harry Potter es un relato de 800 palabras escrito por J. K. Rowling y publicado en internet el 11 de junio de 2008. Ambientado unos tres años antes del nacimiento de Harry, la historia narra una aventura de Sirius Black y James Potter.

J. K. Rowling

Harry Potter: La precuela

Harry Potter - 0.5

ePub r1.1

Titivillus 22.01.2022

Título original: *Harry Potter: The Prequel*

J. K. Rowling, 2008

Traducción: Proyecto Scriptorium

Diseño de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus

ePub base r2.1



Traducción del
Proyecto Scriptorium

Harry Potter

LA PRECUELA





Capítulo Cero

LA PRECUELA

La veloz motocicleta surgió en medio de la oscuridad y tomó la cerrada curva de un modo tan vertiginoso que los policías que la perseguían en coche exclamaron:

—¡Uauu!

El sargento Fisher pisó el freno de golpe, creyendo que el muchacho que iba en la parte de atrás acabaría bajo sus ruedas, pero la moto realizó el giro sin desprenderse de ninguno de sus ocupantes y, con un parpadeo de su luz roja trasera, desapareció en una estrecha calle lateral.

—¡Ya los tenemos! —gritó el oficial Anderson con entusiasmo—. ¡Es un callejón sin salida!

Inclinándose sobre el volante y exprimiendo las marchas en su persecución, Fisher arañó la mitad de la pintura del lateral del coche mientras lo forzaba a subir por el callejón.

Bajo la luz de los faros se hallaba su presa, inmóvil por fin tras un cuarto de hora. Sus dos ocupantes estaban atrapados entre un imponente muro de ladrillos y el coche de policía que se abalanzaba sobre ellos como un depredador rugiente de ojos brillantes.

Era tan poco el espacio que había entre las puertas del coche y las paredes del callejón que Fisher y Anderson tuvieron dificultades para salir del vehículo. Su autoestima se veía afectada por el hecho de tener que acercarse, como si fueran cangrejos, a los delincuentes. Fisher arrastró su generosa panza a lo largo de la pared, arrancando los botones de su camisa a medida que avanzaba, y rompiendo finalmente el espejo retrovisor con su trasero.

—¡Bajad de la moto! —les gritó a los sonrientes jóvenes que estaban recostados hacia atrás y bañados por la parpadeante luz azul; como si la disfrutaran.

Les hicieron caso y una vez liberado del espejo retrovisor roto, Fisher los miró fijamente. Parecían estar al final de la adolescencia. El que había estado conduciendo tenía el cabello largo y negro; su insolente aspecto le recordaba con desagrado al novio de su hija, un vago que tocaba la guitarra. El otro también tenía el cabello negro, aunque corto y alborotado; llevaba gafas y mostraba una amplia sonrisa. Ambos lucían camisetas con un gran pájaro dorado; un emblema, sin duda, de algún ruidoso y desafinado grupo de rock.

—¡Sin cascos! —gritó Fisher, señalando de una cabeza descubierta a otra con el dedo—. Y superando el límite de velocidad en... ¡en una barbaridad! (De hecho, la velocidad registrada había sido mayor de lo que estaba dispuesto a admitir para cualquier motocicleta). ¡Ni haberos detenido por orden de la policía!

—Nos habría encantado pararnos para charlar —respondió el chico de las gafas—, pero estábamos intentando...

—No os hagáis los listos, ¡estáis metidos en un buen lío! —masculló Anderson—. ¡Nombres!

—¿Nombres? —repitió el chico del pelo largo—. Ehh... bueno, veamos. Está Wilberforce... Bathsheba... Elvendork...

—Y lo bueno de ese último es que puedes usarlo para un chico o para una chica —apostilló el chico de las gafas.

—Oh, ¿se refería a *nuestros* nombres? —preguntó el primero, mientras Anderson farfullaba rabioso—. ¡Debería haberlo dicho! Él es James Potter y yo soy Sirius Black.

—Las cosas se pondrán verdaderamente negras^[1] para ti dentro de un momento, descarado...

Pero ni James ni Sirius les prestaban ya atención. Al instante se habían puesto alerta como los perros de caza, mirando más allá de Fisher y Anderson y por encima del techo del coche hacia la oscura boca del callejón. Luego, con idénticos movimientos naturales, se llevaron las manos a los bolsillos traseros.

Durante un instante, ambos policías imaginaron que les apuntaban con pistolas, pero un segundo más tarde vieron que no habían sacado nada más que...

—¿Palillos? —se mofó Anderson—. Un buen par de bromistas, ¿eso es lo que sois, no? De acuerdo, os arrestaremos acusados de...

Pero Anderson no llegó a terminar la frase. James y Sirius habían gritado algo ininteligible, y los haces de los faros cambiaron de dirección.

Los policías se dieron la vuelta y casi se caen hacia atrás. Tres hombres estaban volando —*volaban* realmente— sobre escobas por encima del callejón al mismo tiempo que el coche de policía se levantaba sobre sus ruedas traseras.

A Fisher le temblaron las rodillas y se precipitó al suelo con brusquedad; Anderson tropezó con sus piernas y cayó sobre él cuando sonaron unos *¡plof! ¡plas! ¡crash!* Oyeron cómo los hombres de las escobas se estrellaban contra el coche alzado y caían al suelo, aparentemente inconscientes, mientras los trozos de las mismas descendían con estrépito a su alrededor.

La moto había vuelto a rugir. Con la boca abierta, Fisher hizo acopio de sus fuerzas para mirar a los dos adolescentes.

—¡Muchas gracias! —exclamó Sirius elevando la voz sobre del ruido del motor—. ¡Les debemos una!

—Sí, encantados de conocerlos —dijo también James—. Y no lo olviden: ¡Elvendork! ¡Sirve para ambos!

Se produjo un estruendo y los policías se abrazaron asustados; su coche acababa de precipitarse al suelo. Era el momento de irse.

Ante su mirada atónita, la motocicleta se elevó en el aire y ambos se alejaron raudos atravesando el cielo nocturno con su luz trasera centelleando tras de ellos como un rubí evanescente.



Nota Final

De la Precuela en la que no estoy trabajando... ¡Pero fue divertido!

J. K. Rowling
2008



J. K. ROWLING (31 de julio de 1965, Yate, Inglaterra) es la autora de los siete libros de la famosa saga de Harry Potter. Amada por lectores de todo el mundo, la serie ha vendido más de 500 millones de ejemplares, se ha traducido a ochenta idiomas y ha inspirado ocho películas de enorme éxito de taquilla.

Ha escrito asimismo tres volúmenes complementarios con fines benéficos: *Quidditch a través de los tiempos*, *Animales fantásticos y dónde encontrarlos* (en beneficio de Comic Relief y Lumos), y *Los cuentos de Beedle el Bardo* (en beneficio de Lumos), así como los guiones de la serie de cinco películas inspiradas en *Animales fantásticos y dónde encontrarlos*. También colaboró en una obra, *Harry Potter y el legado maldito*, *Partes Uno y Dos*, que se estrenó en el West End de Londres en el verano de 2016.

En 2012 creó la plataforma digital Pottermore (actual Wizarding World), donde sus fans pueden disfrutar de noticias, reportajes y artículos, así como de contenido original escrito por Rowling. Asimismo, ha escrito la novela para adultos *Una*

vacante imprevista, y, con el seudónimo Robert Galbraith, la serie de novelas policíacas protagonizadas por Cormoran Strike.

Ha sido galardonada con numerosos premios, entre ellos la Orden del Imperio Británico por su contribución a la literatura infantil y la Orden de los Compañeros de Honor, la Orden de la Legión de Honor de Francia y los premios Hans Christian Andersen, Locus y Hugo.



Notas

[¹] J. K. Rowling emplea un juego de palabras, en el idioma original, utilizando el nombre de Sirius Black en la respuesta que el policía le da al muchacho: Things'll be *seriously black* for you in a minute. (*N. del T.*) <<